

VENERABLE SIERVO DE DIOS ERNESTO COFIÑO

DOCUMENTACIÓN DE PRENSA

CONTENIDO

1. Breve biografía de Ernesto Cofiño (1899-1991)
2. Cronología de la causa de canonización
3. Preguntas al postulador de la causa, Santiago Callejo Goena (sacerdote)
4. Referencias bibliográficas y material informativo

Más información

Oficina de Prensa del Opus Dei
Via dei Farnesi 91/A- 00186 ROMA
Tel. (39) 066867522
E-mail: media.international@opusdei.org
www.opusdei.org

1. Breve biografía de Ernesto Cofiño (1899-1991)

Ernesto Cofiño Ubico nació el 5 de junio de 1899 en la Ciudad de Guatemala, donde también cursó sus primeros estudios.

En 1919 inició sus estudios en la Facultad de Medicina de la Universidad de La Sorbona (Francia). Dirigió su tesis doctoral el Dr. Robert Debré, considerado como uno de los fundadores de la pediatría moderna.

Se casó con Clemencia Samayoa en 1933 y tuvieron cinco hijos: Ernesto, Clotilde Clemencia, Sofía, Roberto y José Luis.

Se dedicó plenamente al ejercicio de la pediatría con espíritu de servicio que lo llevaba no solamente a ocuparse de la salud física de sus pacientes sino a hacer suyos los problemas de los niños o de sus familias.

Pionero de la investigación pediátrica en Guatemala, luchó contra la desnutrición y las enfermedades infantiles y ocupó la Cátedra de Pediatría de la Facultad de Medicina de la Universidad de San Carlos (USAC).

Movido por su fe y un hondo sentido de solidaridad, promovió la creación de iniciativas en favor de la vida y se involucró personalmente en muchas de ellas, en beneficio de futuras madres, de huérfanos y de niños de la calle. Además, ofreció soluciones concretas a varios problemas sociales, colaborando en la fundación de asilos y centros asistenciales. De 1951 a 1955 fue director del Centro Educativo Asistencial (antiguo Hospicio Nacional); también dirigió la Sociedad Protectora del Niño (1940-1946) y la Lucha Nacional contra la Tuberculosis (1945-1946). Durante los años en que estuvo al frente de Cáritas de Guatemala, organizó la distribución de alimentos en barrios de escasos recursos económicos.

En 1956 descubrió su vocación al Opus Dei, institución de la Iglesia Católica fundada por san Josemaría Escrivá el 2 de octubre de 1928 para promover entre personas de toda condición la santificación en medio del mundo a través del trabajo ordinario. A partir de esa fecha, intensificó su trato con Dios, a través de la misa y comunión diarias, la confesión frecuente, la oración, la mortificación y otras prácticas de piedad. Tenía gran devoción a la Madre de Dios y rezaba a diario el Rosario. Dedicó tiempo a estudiar y a mejorar su formación religiosa. Intensificó la dedicación personal a sus amigos y conocidos, comunicando su alegría y su fe a muchas personas. Animó a sus amigos y colegas a colaborar generosamente —con su tiempo, su oración y con medios materiales— en el impulso de labores de promoción humana y cristiana, poniendo en práctica la doctrina social de la Iglesia.

Colaboró activamente con organizaciones dedicadas a la educación y capacitación profesional y humana de campesinos, obreros, mujeres de muy

escasos recursos y en la formación de la juventud universitaria. Este servicio en favor del prójimo lo siguió realizando hasta los 92 años.

Puso mucho esmero en compatibilizar con equilibrio su vida familiar y su trabajo profesional. Como él mismo decía en una ocasión, "profesión y vida son inseparables: al lado de las actividades médico-profesionales y sociales, está la vida del hogar". Clemencia, su esposa, era maestra. De ella el Dr. Cofino decía: "Ha sido el aliento en los momentos difíciles; ánimo en los fracasos; alegría en el hogar que vinieron a colmar cinco hijos". Clemencia falleció en 1963. A partir de este momento Ernesto se dedicó con mayor intensidad a sus hijos, sin dejar de lado su profesión y el cuidado de las personas enfermas y necesitadas.

Ernesto murió de cáncer el día 17 de octubre de 1991 en la ciudad de Guatemala. Vivió la enfermedad (un cáncer que fue detectado en 1981 y que resurge en junio de 1991) buscando la compañía y el consuelo de Dios.

La fama de santidad, de la que ya gozaba en vida, ha ido en constante aumento después de su muerte, traspasando las fronteras de Guatemala. Han llegado a la postulación testimonios de Australia, Austria, Chile, Colombia, Costa Rica, El Salvador, España, Estados Unidos, Francia, Honduras, Kenia, México, Panamá, Perú, Países Bajos, Polonia, Puerto Rico o Uruguay, escritos por personas que han acudido a su intercesión ante Dios y le atribuyen favores y curaciones.

Algunas iniciativas educativas y sociales

Se mencionan a continuación algunas iniciativas educativas y sociales que contaron con el impulso o la colaboración del doctor Cofiño.

- Desde 1932 dirigió el Servicio de Medicina de Niños en el [Hospital San Juan de Dios](#) de Guatemala.
- Desde 1936 ocupó la Cátedra de Pediatría de la [Facultad de Medicina de la Universidad de San Carlos](#). Formó en sus aulas a miles de profesionales.
- De 1940 a 1946 dirigió la [Sociedad Protectora del Niño](#) en Guatemala.
- En 1942 inicia la Colonia infantil de San Juan Sacatepéquez (sanatorio antituberculoso infantil). Fue su director y jefe médico hasta 1956.
- De 1945 a 1946 dirigió la Lucha Nacional contra la Tuberculosis en Guatemala.
- En 1945 promueve la fundación de la [Asociación Pediátrica de Guatemala](#), de la que fue presidente en diversas etapas.
- En 1949 llevó a Guatemala (desde el Instituto de París), la vacuna antituberculosa BCG, con la que se consiguieron salvar miles de vidas humanas.

- De 1951 a 1955 fue director del Centro Educativo Asistencial (antiguo Hospicio Nacional de Guatemala). Desde ahí, promueve otros servicios como la Casa Cuna "El Nido" (para niños hasta 2 años, con la colaboración de doña Renée de Ayau); el Jardín de los Niños "Los Gorriones" (para niños de 2 a 7 años en la finca Vista Hermosa, adquirida por el Centro Educativo Asistencial), la Colonia de Vacaciones "Las Golondrinas" para convalecientes y niños delicados, en San Juan Sacatepéquez. En el edificio central crea y organiza departamentos dedicados a los jóvenes próximos a egresar, para prepararlos a su vida fuera del centro: el centro para adolescentes "El Llavín", el dormitorio "Las Camelias" y una Escuela del Hogar con secciones de cocina, lavandería, floristería, etc. En esos años, pone en marcha una sección de *scouts* y de *muchachas guías*.
- Participó en la reorganización del [Hospital antituberculoso de san Vicente](#), para que pudiera aumentar su capacidad de acogida, de 50 a 150 enfermos.
- En 1954 es nombrado interventor en la Asociación de Guarderías Infantiles de Bienestar Social y, desde ahí, impulsó la organización de los servicios médico-sociales, una red de guarderías en los mercados y otras iniciativas en favor de los menores con menos recursos.
- Durante los años en que estuvo al frente de la [Caritas de Guatemala](#) organizó -entre otras cosas- la distribución de alimentos en barrios de escasos recursos económicos.
- En 1959, junto al doctor Carlos Cossich Márquez, crea los Centros de Nutrición Materno-Infantiles en colaboración con la Asociación de Guarderías Infantiles de Bienestar Social.
- En 1965 se involucra en la construcción de los nuevos edificios de [Junkabal](#), un centro para la promoción de la mujer, ubicado en la zona entonces más necesitada de la capital.
- En los años 70 y 80, impulsó iniciativas educativas como el [Centro Universitario Ciudad Vieja](#) y los colegios de la [Asociación para el Desarrollo Educativo \(APDE\)](#).
- En 1983 se da el nombre de "Dr. Ernesto Cofiño" al Departamento de Pediatría del [Hospital General San Juan de Dios](#), y se devela una placa con su nombre. En reconocimiento por la labor realizada en favor de la infancia y por su ayuda directa e indirecta en tantos centros asistenciales del país.

2. Cronología de la causa de canonización

5 de junio de 1899. Ernesto Cofiño Ubico nace en Ciudad de Guatemala. Tras especializarse en París, vuelve a su patria para ejercer la pediatría.

21 de mayo de 1933. Se casa con Clemencia Samayoa Rubio. De su matrimonio nacen cinco hijos. En 1956 pide la admisión en el Opus Dei como miembro supernumerario.

17 de octubre de 1991. El Siervo de Dios fallece en Ciudad de Guatemala con fama de santidad.

23 de febrero de 2000. El sacerdote Juan Izquierdo Brousset es nombrado postulador diocesano de la causa ante la curia arzobispal de Ciudad de Guatemala.

7 de julio de 2000. La Congregación de las Causas de los Santos concede el *nihil obstat* solicitado por el arzobispo de Ciudad de Guatemala, Mons. Próspero Penados del Barrio, para la instrucción diocesana de la causa.

31 de julio de 2000. Apertura del proceso diocesano sobre la vida, virtudes y fama de santidad del siervo de Dios, en presencia del arzobispo de Ciudad de Guatemala. En el proceso se interroga a 45 testigos a lo largo de 58 sesiones.

5 de abril de 2001. Sesión de clausura del proceso diocesano, en presencia del arzobispo de Ciudad de Guatemala, en el palacio arzobispal.

3 de mayo de 2001. Entrega de las actas del proceso diocesano en la Congregación de las Causas de los Santos.

15 de marzo de 2002. La Congregación de las Causas de los Santos concede el decreto de validez jurídica del proceso diocesano.

10 de mayo de 2002. Es nombrado relator en la Congregación el P. Daniel Ols O.P. Comienza a trabajarse en la elaboración de la *Positio*.

4 de octubre de 2013. Tras el fallecimiento de mons. Flavio Capucci, primer postulador romano de la causa, es nombrado el sacerdote Miguel de Salis Amaral.

13 de octubre de 2017. Mons. José Jaime Brosel Gavilá es designado nuevo relator, nombrado el 7 de febrero de 2014.

Febrero de 2021. La *Positio super Vita, Virtutibus et Fama Sanctitatis* del siervo de Dios es entregada en la Congregación de las Causas de los Santos (consta de 771 páginas).

15 de noviembre de 2022. Bajo la dirección del Promotor de la Fe, el congreso peculiar de los consultores teólogos del Dicasterio de las Causas de los Santos da respuesta positiva a la pregunta sobre el ejercicio heroico de las virtudes por parte del siervo de Dios.

31 de diciembre de 2022. Es nombrado postulador romano de la causa el sacerdote Santiago Callejo Goena.

21 de noviembre de 2023. La sesión ordinaria de los cardenales y obispos se pronuncia a favor de la heroicidad de las virtudes de Ernesto Cofiño.

14 de diciembre de 2023. El Papa Francisco autoriza que el Dicasterio de las Causas de los Santos promulgue el decreto de virtudes heroicas del siervo de Dios Ernesto Cofiño.

3. Preguntas al postulador de la causa, Santiago Callejo Goena (sacerdote)

1. Usted ha estudiado bien la vida de Ernesto Cofiño. En pocas palabras, ¿cómo era?

Muchos le recuerdan como un marido y un padre ejemplar, y por su actividad al servicio de los niños, los adolescentes y las personas más desfavorecidas de Guatemala. Su deseo en cuanto médico era curar a las personas. Deseaba también que estas, al ser tratadas, viesen a Jesús que les servía.

Examinando su vida, se puede decir que siguió hasta sus últimas consecuencias la llamada a ser santos que el Señor hace a todos. A Ernesto se le reconocen muchas cualidades humanas: el buen humor, la constancia, la elegancia en el trato, la afabilidad. Al mismo tiempo, tenía sus defectos, como todos. Por ejemplo, llegó hasta el carácter bondadoso y acogedor que se le reconoce al final de su vida, partiendo de un temperamento más bien enérgico y exigente, cuando era más joven. Observando su vida, llama la atención cómo dejó actuar a la gracia divina, cómo correspondió a la llamada del amor de Dios,

2. ¿Qué significa que la Iglesia le declare “venerable”?

En pocas palabras, significa que la Iglesia ha estudiado con profundidad tanto su vida como la opinión que ha dejado entre el pueblo de Dios, y ha concluido que Ernesto fue un cristiano que puede ser propuesto como ejemplo para los demás fieles. Pienso que para la Iglesia de Guatemala supondrá una inspiración muy cercana.

El hecho de que se declare su “venerabilidad” expresa que Ernesto ha respondido a los dones de Dios viviendo heroicamente las virtudes cristianas, especialmente la virtud de la caridad. Esta declaración es un paso importante hacia su posible beatificación y canonización.

3. ¿En qué aspectos la vida de Ernesto puede inspirar a los cristianos de hoy?

Es una figura muy actual, y no sólo porque vivió hasta finales del siglo XX y su fallecimiento es relativamente reciente. Pienso que en él nos podemos reflejar muchas personas: fue, entre otras cosas, padre de familia, abuelo, amigo, estudiante, médico, profesor. Le tocó vivir circunstancias duras, como el fallecimiento de su esposa a una edad relativamente joven, cuando su último hijo tenía apenas siete años. Tuvo que afrontar también numerosas situaciones sociales y profesionales complicadas.

Su figura puede ser inspiradora, porque vivió lo que de tantos modos recuerda el Papa Francisco, que habla de cómo la persona santa "encuentra que la vida tiene sentido socorriendo al otro en su dolor, comprendiendo la angustia ajena, aliviando a los demás. Esa persona siente que el otro es carne de su carne, no teme acercarse hasta tocar su herida, se compadece hasta experimentar que las distancias se borran. Así es posible acoger aquella exhortación de san Pablo: «Llorad con los que lloran» (Rm 12,15). Saber llorar con los demás, esto es santidad" (*Gaudete et exsultate*, n. 76). Ernesto hizo el bien entre una gran cantidad de personas, de muchas maneras. A los niños que atendía médicamente, también a los no nacidos, con su insistente promoción de la vida humana. A los que se beneficiaron de las obras sociales que impulsó. A quienes ayudó a encontrar a Dios con su ejemplo. A sus amigos. Y, cómo no, en primer lugar a su esposa, a sus hijos y familiares.

En nuestros días, nos enfrentamos a diario a muchas actividades diversas. A veces es un desafío no pequeño encontrar el tiempo o el modo de conciliar la vida familiar y profesional, así como la preocupación por los demás, etc. Ernesto, al igual que nosotros, vivió inmerso en una actividad incesante, pero supo ser un esposo enamorado y un padre dedicado a sus hijos. Quiso ser un buen médico, un gran profesional, porque sabía que el trabajo era la mejor manera de servir a los demás, de cambiar el trozo de mundo que Dios le había encomendado. En esto, es igual a la mayoría de nosotros: el trabajo y la familia son los lugares donde tenemos que comportarnos como lo haría Jesús. Y Ernesto se empeñó con todo su corazón. Además, se preocupó por cultivar su propia vivencia cristiana, estimulaba la vida espiritual de quienes se acercaban a él, y adquirió un prestigio profesional que le mereció muchos reconocimientos.

4. Médico, casado, padre de familia... ¿cómo encontró tiempo para cultivar heroicamente su vida cristiana?

Quizá, si se le hiciese a él mismo esa pregunta, respondería algo del tipo: "Bueno, en realidad intenté cultivar mi vida cristiana precisamente siendo médico, casado y padre de familia". Podría decirse que no cultivó su vida cristiana "heroicamente" al margen de esos aspectos, ya que formaban parte integral de su identidad: Ernesto vivió plenamente su vida cristiana, precisamente a través de sus múltiples ocupaciones.

Aquellos que lo conocieron de cerca, concuerdan en que no tenía un minuto libre, pero al mismo tiempo afirman que estaba disponible siempre para quienes lo necesitaban. Sin duda, su notable capacidad de organizarse le ayudó a esto. Sin embargo, la fuerza que le movía era su trato con Jesucristo. En cada uno de sus días, la prioridad era la participación en la Santa Misa, el rezo del Rosario, su rato de oración personal. Al poner a Dios en primer lugar, todas las facetas de su vida quedaban vivificadas por una unidad y coherencia profundas.

5. ¿Llegan relatos de personas que han acudido a su intercesión? ¿Puede contar algunos ejemplos?

A la postulación llegan a diario relatos de sitios muy diversos, aunque predominan las personas de su tierra natal y también quienes piden por su intercesión recuperar la salud, ya que era médico.

Recuerdo un favor sencillo, llegado recientemente a la postulación. La madre de dos niños pequeños que estaban pasando unos meses de virus y fiebres, incluida alguna hospitalización, solía acudir a la intercesión del Doctor Cofiño. En esta ocasión, su hija de cuatro años llevaba varios días con una fiebre que no cedía al tratamiento. La madre buscó una estampa de Ernesto y se la llevó a su hija diciendo que "su amigo del Cielo iba a ayudarles". Su hija le preguntó: "Mamá, ¿por qué en esta foto Jesús tiene lentes?". Se refería a la imagen del doctor Cofiño. La madre le aclaró que no era Jesús, sino un amigo suyo, y se quedó pensando que la meta de los cristianos es justamente que en nuestro rostro se refleje el de Jesús. La madre vio que su hija se quedaba platicando con el doctor y se retiró fuera un momento. Cuando volvió, al cabo de diez minutos, el médico le tomó la temperatura y vio cómo bajaba de 38,5 a 37,6, a 37,1, etc. La madre no sabe cómo expresar su agradecimiento y pide al doctor por las mamás, los hijos pequeños y los pediatras.

Recuerdo otro relato: cuenta un señor que su madre de 95 años sufrió este año una obstrucción intestinal, que causó una infección en el abdomen. El pronóstico era muy malo y la única posibilidad de tratamiento era una intervención quirúrgica que los médicos les plantearon excepcionalmente, a pesar de su edad. Ella la rechazó, pidiendo sólo cuidados paliativos. Los parientes se pusieron a rezar. Quien escribe el favor pensó en Ernesto, por ser un hombre mayor y, además, médico. Comenzó una novena, rezando nueve estampas al día. Desde el primer día, su madre comenzó a mejorar. Su intestino empezó espontáneamente a funcionar. Un mes después pudo volver a casa y ahora hace vida normal, con las limitaciones propias de la edad.

6. ¿Hay alguna anécdota que, en su opinión, refleje bien quién era Ernesto?

Recuerdo una anécdota conocida de la vida del doctor. En una ocasión, cuando tenía 88 años, iba con un amigo a pedir donativos para sacar adelante una residencia para universitarios. Fueron asaltados por dos ladrones con el rostro descubierto, que les apuntaron con un revólver y se los llevaron en su propio vehículo, para robarles en otro lugar. El doctor se mantuvo sereno. Su amigo contaba que sólo se le escapó una lágrima cuando le quitaron el anillo de matrimonio, que no se había quitado desde su boda. El doctor iba rezando en voz baja, mientras los asaltantes conducían el coche hacia un lugar desierto y la situación se ponía fea. Le ordenaron que se callase, pero él contestó "yo siempre

rezo". Después de estas palabras, resolvieron abandonarles en un descampado y uno de los asaltantes le tendió la mano. El doctor le contestó: "Amigo, no le doy la mano ahora, porque va por mal camino. Rezaré por ustedes dos, para que encuentren a Dios y, cuando cambien de vida, tendré muchísimo gusto en darle la mano a usted y a su amigo".

Para mí, este relato hace ver muchas de las cualidades de Ernesto. Desde su valentía y visión sobrenatural, hasta el interés por ayudar a todos, incluso los que podrían ser considerados como sus enemigos.

4. Referencias bibliográficas y material informativo

Web: [Español](#) | [Inglés](#) | [Italiano](#) | [Francés](#)

Vídeos

- [¿Quién fue Ernesto Cofiño? \(3 minutos\)](#)
- [Documental Ernesto Cofiño \(30 minutos\)](#)

Fotografías: [álbum de Flickr](#)

Biografías

- Cofiño, José Luis - Cejas, José Miguel, *Ernesto Cofiño. Perfil de un hombre del Opus Dei (1899-1991)*, Madrid, Rialp, 2003, 1ª, 235 pp.
- González Villanueva, Gustavo, *Ernesto Cofiño Ubico: un médico apasionado por la vida*, San José de Costa Rica, Promesa, 2001, 1ª, 312 pp.
- Grimaldi, Luis, *Las aventuras del doctor Cofiño*, Guatemala, Editorial Sur 2023, 189 pp.
- Martín de la Hoz, José Carlos, *Complicidades divinas y humanas, Una semblanza del Dr. Cofiño*, Madrid, Palabra 2023, 96 pp.
- [Audiolibro en español](#) *Ernesto Cofiño. Perfil de un hombre del Opus Dei (1899-1991)*.

Otros recursos

- Oración al Venerable Ernesto Cofiño [Español](#) | [Inglés](#) | [Italiano](#)

OPUS DEI

